

Náuseas y vómitos

Es posible que su hijo tenga náuseas (malestar estomacal) o que vomite (devuelva) si el tratamiento afecta al revestimiento del estómago. El tratamiento también puede detonar 2 “centros” en el cerebro, uno que controla las náuseas y otro que controla los vómitos. Estos 2 centros están separados entre sí. Por lo tanto, es posible que su hijo tenga náuseas pero no vomite, o que siga comiendo aunque la comida no permanezca en el estómago.

Cada niño es único y reacciona al tratamiento de maneras diferentes. Las náuseas o vómitos causados por el tratamiento pueden ocurrir en cualquier momento. El equipo de tratamiento le dará a su hijo medicamentos para ayudar a prevenir estos problemas. Si el medicamento no controla las náuseas o vómitos de su hijo, hable con el equipo de tratamiento.

A veces, el solo pensar en la quimioterapia, la radiación u otros tratamientos puede provocar náuseas o vómitos en los niños mayores y adolescentes. Esto se denomina náuseas y vómitos anticipatorios. Si esto se transforma en un problema para su hijo, consulte con el equipo de tratamiento.

Algunos medicamentos para las náuseas y vómitos pueden hacer que su hijo sienta somnolencia. Muchos niños mayores y adolescentes se niegan a tomar este medicamento porque no les gusta sentirse “drogados”. Generalmente, prefieren estar despiertos y con vómitos antes que estar dormidos y sentirse “fuera de control”. El control es un punto importante para los adolescentes. Intente respetar los sentimientos de su hijo en este aspecto. Discuta esto con el equipo de tratamiento para que todos puedan ponerse de acuerdo en un plan para tratar las náuseas y los vómitos sin hacer que su hijo se sienta demasiado somnoliento.

A continuación se brindan algunas ideas para ayudar a disminuir las náuseas y los vómitos:

- Sirva las comidas en un ambiente ventilado, lejos de los olores que produce la cocción o del humo del cigarrillo.
- Pruebe con comidas poco abundantes pero frecuentes.
- Evite los alimentos fritos, picantes, grasosos o pesados.
- Evite los alimentos con olores fuertes.
- Déle alimentos secos o salados y alimentos fríos que no tengan olor fuerte.
- Pruebe las galletas secas o tostadas, así como también los alimentos con bajo contenido en grasas como sorbetes, helados de hielo, gelatinas, pretzels y los barquillos de vainilla.
- Intente no servir los alimentos favoritos hasta que no se hayan detenido las náuseas y los vómitos. Esto evitará que su hijo relacione estos alimentos con las sensaciones de la enfermedad.
- Déle líquidos fríos y transparentes entre las comidas.
- Después de las comidas, haga que su hijo descanse con la cabeza levantada.

El propósito de este documento no es reemplazar el cuidado y la atención de su médico u otros servicios médicos profesionales. Nuestro objetivo es que usted desempeñe un papel activo en su cuidado y tratamiento; para este efecto, le proporcionamos información y educación. Consulte a su médico si tiene preguntas o dudas sobre su salud o sobre alternativas para un tratamiento específico.

Náuseas y vómitos

- Enjuague bien la boca después de vomitar. El ácido estomacal causará caries y molestias en una boca que ya está sensible

Si tiene alguna pregunta sobre las náuseas y los vómitos, hable con el médico o la enfermera de su hijo.

El propósito de este documento no es reemplazar el cuidado y la atención de su médico u otros servicios médicos profesionales. Nuestro objetivo es que usted desempeñe un papel activo en su cuidado y tratamiento; para este efecto, le proporcionamos información y educación. Consulte a su médico si tiene preguntas o dudas sobre su salud o sobre alternativas para un tratamiento específico.